

# Ministerio Palabras de Vida

*Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada  
en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.  
(2 Pedro III RV1960)*

*Bienvenidos*

**P**  
de Vida

[www.palabrasdevida.com](http://www.palabrasdevida.com)

Estudio Bíblico Avanzado (EBA)

## **RUMORES DE GUERRA:**

Una Perspectiva Pastoral sobre los Dolores del Tiempo.

"Por Daniela y Daniel Liandro | [www.palabrasdevida.com](http://www.palabrasdevida.com)"

## SOBRE ESTE RECURSO:

Este Estudio Bíblico Avanzado (EBA) es un material de distribución gratuita provisto por el **Ministerio Apostólico Internacional Palabras de Vida**. Desde el año 2000, servimos al Cuerpo de Cristo ofreciendo acompañamiento espiritual, capacitación de líderes y asesoramiento doctrinal fundamentado exclusivamente en la suficiencia de las Escrituras.

Nuestro anhelo es que esta lectura fortalezca tu fe y te acerque al corazón del Padre.

Conoce más de nuestros recursos y servicios en: [www.palabrasdevida.com](http://www.palabrasdevida.com)

---

## Contenido

PUNTO I: EL MARCO HISTÓRICO DEL DISCURSO ESCATOLÓGICO .....	3
El contexto del Monte de los Olivos .....	3
La realidad de la Pax Romana .....	5
El cumplimiento tipológico del año 70 d.C.....	5
PUNTO II: ANATOMÍA DE LA CRISIS: POLEMOI Y DOLORES DE PARTO.....	6
Diferencia entre guerras y rumores de guerras .....	6
El mandato de no turbarnos ( <i>throeisthai</i> ) .....	7
La teología de las contracciones preliminares.....	7
PUNTO III: LECCIONES DE LA HISTORIA Y EL MODELO DE CRISTO.....	9
Crisis históricas: de las invasiones bárbaras a la era nuclear .....	9
La advertencia contra el cálculo de fechas .....	10
Jesús como nuestra ancla en la tormenta .....	10
PUNTO IV: NUESTRA PRESERVACIÓN Y LLAMADO A LA SOBRIEDAD.....	11
Perspectivas sobre la tribulación: Dispensacionalismo y Reforma.....	11
La distinción entre persecución e ira divina.....	12
Nuestra misión como faros de esperanza .....	12
La paz del cristiano no nace de la ausencia de conflictos en el mapa, sino de la presencia de Cristo en su corazón.....	13
ACERCA DE PALABRAS DE VIDA .....	15

# RUMORES DE GUERRA:

## Prólogo: El Eco de los Olivos

En un mundo que parece fragmentarse bajo el peso de titulares alarmantes y conflictos globales, surge una pregunta que ha inquietado el alma humana durante dos milenios: *¿Es este el fin?* El aire se siente denso, cargado de una incertidumbre que los antiguos ya conocían. Sin embargo, en medio del estruendo de las naciones que se levantan unas contra otras, existe un susurro de paz que desafía toda lógica geopolítica.

Este estudio no es un simple mapa cronológico de desastres, sino un viaje al corazón mismo del discurso más enigmático de Jesús. ¿Por qué el Maestro habló de "dolores de parto" en lugar de un final súbito? ¿Qué secreto guarda el término *throeisthai* para el creyente que hoy siente que su mundo se desmorona? Te invito a despojarte del miedo y a entrar en el refugio de la Palabra, donde la historia no es un caos sin sentido, sino el escenario donde se prepara el evento más glorioso de la eternidad. La tormenta está afuera, pero la brújula está en tus manos.

## PUNTO I: EL MARCO HISTÓRICO DEL DISCURSO ESCATOLÓGICO

### El contexto del Monte de los Olivos

*¿Alguna vez nos hemos detenido a pensar en lo que sentimos cuando encendemos las noticias y vemos los titulares sobre nuevos conflictos en el mundo?. Es casi inevitable que algo dentro de nosotros reaccione de inmediato al ver esas imágenes de tanques, explosiones o diplomáticos que no logran ponerse de acuerdo. Tal vez no lo decimos en voz alta para no asustar a nuestra familia, pero lo sentimos muy adentro. Es como una pequeña punzada en el pecho, una inquietud silenciosa que nos susurra al oído: *¿hacia dónde va todo esto? ¿Estamos presenciando el comienzo del final?**

Esa sensación de miedo no es extraña ni exclusiva de nuestro tiempo, aunque a veces creamos que somos los únicos que pasamos por esto. A lo largo de toda la historia, cada generación ha experimentado momentos en los que el mundo parecía tambalearse por completo. Guerras, tensiones entre países poderosos, crisis sociales, desastres que parecen no tener fin... todo eso nos produce una sensación de fragilidad muy grande. Es como si el suelo bajo nuestros pies dejara de ser firme y camináramos sobre arena movediza. Y cuando eso ocurre, es totalmente natural que el corazón humano busque respuestas que le den un poco de paz.

Pero quienes nos acercamos a las Escrituras lo hacemos con una intención distinta a la de quien solo busca información en internet. No abrimos la Biblia simplemente para satisfacer una curiosidad intelectual ni para coleccionar datos religiosos que nos hagan sentir más sabios. Nos acercamos a la Palabra porque necesitamos algo

mucho más profundo que simples datos. Necesitamos refugio. Necesitamos claridad para nuestras almas, que muchas veces se ven sacudidas por la inestabilidad del mundo en el que nos tocó vivir.

Y aquí hay algo fundamental que debemos entender desde el principio, algo que nos va a cambiar la forma de ver el noticiero esta noche: *cuando la Biblia habla de guerras, conflictos o inestabilidad social, no lo hace para alimentar el pánico*. Dios no nos dio Su Palabra para que vivamos dominados por el miedo o para que estemos encerrados con llave por temor al futuro. Al contrario, las Escrituras buscan algo muy distinto en nosotros: quieren que nuestra esperanza se apoye firmemente en que **Él tiene el control absoluto de todas las cosas**.

A lo largo de los siglos, la humanidad siempre ha tratado de interpretar lo que solemos llamar "los signos de los tiempos". Siempre que surge un nuevo conflicto o una crisis global que nos preocupa, aparecen muchas voces que intentan explicar lo que está pasando y hasta se animan a anticipar lo que vendrá. Nosotros tampoco somos inmunes a esa tendencia; nos gusta tratar de entender el futuro. Pero cuando el mundo parece sacudirse, es natural que el temor quiera ocupar el centro de nuestra mente y nos quite el sueño.

Sin embargo, el Señor Jesús, en Su infinita misericordia, no nos dejó sin orientación. Él sabía perfectamente que vendrían momentos de mucha incertidumbre para nosotros. Sabía que habría épocas en las que miraríamos el mundo con mucha preocupación y hasta con ganas de llorar. Y precisamente por eso, nos dejó lo que podríamos llamar una especie de hoja de ruta espiritual: *una guía diseñada para sostener nuestro corazón cuando sentimos que el mundo a nuestro alrededor se vuelve inestable*.

Esta guía nos enseña algo profundamente consolador que necesitamos grabar en nuestra mente hoy mismo. Aunque el escenario internacional parezca desordenado, aunque las noticias hablen de conflictos, tensiones o catástrofes que parecen salirse de control, nada de lo que ocurre escapa al conocimiento de Dios. Cada acontecimiento, cada movimiento en la historia humana, se desarrolla bajo la mirada de Aquel que gobierna todas las cosas. La historia no avanza al azar, no es un barco sin timón a la deriva en el mar. Está siendo conducida hacia un propósito redentor que culmina no en la destrucción final, sino en la restauración que Dios ha prometido para todos nosotros.

Para comprender mejor esta enseñanza, tenemos que viajar en el tiempo hasta uno de los momentos más importantes de la vida de Jesús: *el llamado **Discurso del Monte de los Olivos***. Imaginemos la escena por un instante para que cobre vida en nuestra mente. Estamos en Jerusalén, hace casi dos mil años, aproximadamente entre los años 30 y 33 de nuestra era. El ambiente espiritual es muy intenso, se puede sentir en el aire. Nuestro Señor está en los últimos días antes de enfrentar la cruz. El momento más doloroso de Su misión en la tierra está a punto de desarrollarse y Él lo sabe.

Y sin embargo, en medio de esa presión que nosotros ni siquiera podemos imaginar, Jesús se detiene. Se sienta con Sus discípulos, Sus amigos más cercanos, y comienza a hablarles acerca del futuro. Les habla sobre el destino de Jerusalén, sobre los desafíos que enfrentaría la iglesia y sobre los acontecimientos que marcarían el curso de la historia. Este momento revela el corazón pastoral de Cristo: *incluso cuando Su propio sufrimiento personal estaba tan cerca, Él pensó en prepararnos a nosotros para que no nos perdiéramos en la confusión.*

Es en ese contexto donde encontramos unas palabras que, dos mil años después, siguen teniendo una importancia que nos deja asombrados. En **Mateo 24:6-8** leemos: *"Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores".*

### **La realidad de la Pax Romana**

A primera vista, estas palabras pueden parecer muy inquietantes y hasta darnos un poco de miedo. Jesús menciona de frente cosas horribles: *guerras, conflictos entre naciones, enfermedades, falta de comida y terremotos.* Sin embargo, lo verdaderamente importante no es solo la lista de problemas que Él menciona, sino la actitud que espera de nosotros frente a ellos. Jesús dice algo que es la clave para nuestra paz hoy: **"mirad que no os turbéis"**.

*¿Qué significa realmente no turbarse cuando el mundo parece estar en llamas?* Para entender el impacto de este mensaje, tenemos que saber qué estaba pasando en ese momento. Los discípulos vivían bajo lo que se conocía como la Pax Romana. Era un período donde el Imperio Romano tenía el control militar absoluto de todo. Ellos mantenían una estabilidad impuesta por la fuerza de sus legiones y sus espadas. Para la gente de esa época, esa paz parecía eterna e inquebrantable.

Entonces, cuando Jesús les dice que se iban a levantar unas naciones contra otras y que habría rumores de guerra por todos lados, estaba diciendo algo que sonaba imposible y aterrador. Estaba rompiendo la falsa sensación de seguridad que les daba el gobierno de Roma. Les estaba advirtiendo que el sistema que ellos creían firme se iba a sacudir hasta los cimientos. Pero antes de que el miedo los atrapara, Jesús les da una orden clara: **no dejen que su corazón se llene de angustia.**

En otras palabras, el Señor sabe que cuando escuchemos sobre estas cosas, nuestra reacción natural va a ser el temor. Por eso, antes incluso de describir los problemas, Él se enfoca en nuestro corazón. Nos advierte que no permitamos que el miedo domine nuestra vida ni nuestras decisiones. El miedo es un mal consejero y Jesús quiere que estemos libres de él.

### **El cumplimiento tipológico del año 70 d.C.**

*¿Alguna vez nos hemos preguntado si esto que dijo Jesús ya pasó o si está pasando ahora?* La realidad es que estas palabras tuvieron un primer cumplimiento muy fuerte

no mucho tiempo después de que Jesús las dijera. Entre los años 66 y 70 d.C., ocurrió una guerra terrible entre los judíos y los romanos. Esa guerra terminó con algo que para el pueblo de Dios era impensable: **la destrucción total del Templo de Jerusalén.**

Para los que vivieron ese momento, fue literalmente el fin de su mundo. Todo lo que les daba identidad y seguridad desapareció en medio del fuego y los escombros. Sin embargo, Jesús ya les había avisado que eso iba a pasar y que, aunque fuera horrible, no era el fin absoluto de todas las cosas. Aquel evento fue una sombra, un aviso de que el mundo en el que vivimos no es permanente y que nosotros necesitamos poner nuestra fe en algo mucho más sólido que las piedras de un edificio o el poder de un ejército.

Esto nos lleva a una conclusión que necesitamos abrazar hoy mismo, mientras miramos lo que pasa en los otros países: las crisis que vemos no son señales de que Dios se quedó dormido o de que ha perdido el control de la situación. Al contrario, son recordatorios de que este mundo, tal como lo conocemos, es pasajero. Son llamados de atención para que recordemos que nuestra verdadera seguridad no está en la estabilidad de los países ni en lo que digan los gobernantes, sino en la promesa de Aquel que camina con nosotros incluso cuando hay rumores de guerra en el aire.

Necesitamos aprender a ver más allá de las noticias. Cuando el mundo parece estar desordenado, necesitamos recordar que Dios sigue en Su trono. La historia no es un caos; es un camino que Dios está trazando. Y aunque ese camino a veces pase por valles oscuros, sabemos que Él nos lleva de la mano hacia un destino de paz.

*La paz del cristiano no nace de la ausencia de conflictos en el mapa, sino de la presencia de Cristo en su corazón.*

---

## **PUNTO II: ANATOMÍA DE LA CRISIS: POLEMOI Y DOLORES DE PARTO**

### **Diferencia entre guerras y rumores de guerras**

Cuando nos metemos a fondo en lo que Jesús nos quiso decir, es necesario que miremos con cuidado las palabras que Él eligió. A veces, en nuestras traducciones al español, se pierden algunos detalles que son como tesoros escondidos. Por ejemplo, cuando la Biblia habla de **"guerras"**, usa una palabra en griego que es *polemoi*. Esta palabra no se refiere a una pelea pequeña o a un conflicto que se arregla rápido. *Polemoi* describe conflictos armados que duran mucho tiempo, campañas militares organizadas y batallas que cambian la forma de los países enteros.

Por otro lado, cuando Jesús menciona los **"rumores de guerras"**, usa la expresión *akoas polemon*. Esto es muy interesante para nosotros hoy, porque se refiere específicamente al clima de tensión internacional. Es ese miedo constante, ese ruido

de fondo de que una invasión es inminente o de que la paz se está rompiendo. Se refiere a la fragilidad de la diplomacia, donde un solo error o una mala palabra de un líder puede desatar un desastre. *¿No nos suena eso exactamente a lo que vivimos hoy con las redes sociales y los canales de noticias de 24 horas?*

Vivimos en una era de rumores que vuelan a la velocidad de un clic y que intentan robarnos la paz cada cinco minutos. A veces parece que el mundo está más lleno de "rumores" que de guerras reales, y esos rumores tienen el poder de enfermarnos el corazón si no tenemos cuidado. Jesús sabía que este ruido de fondo nos iba a afectar, y por eso nos dio herramientas para enfrentarlo.

### **El mandato de no turbarnos (*throeisthai*)**

Ante este panorama de tanta agitación, el consejo de Jesús es vital para nuestra salud mental y espiritual: *"mirad que no os turbéis"*. La palabra que Jesús usó para "turbarse" es *throeisthai*. Es una palabra muy fuerte; describe un estado de alarma profunda, como un grito de terror que nos hace perder la calma y la compostura. Es ese pánico que nos deja congelados y que nos hace olvidar quién es nuestro Padre celestial.

Jesús nos está diciendo algo muy claro: *"Sé que el mundo va a gritar de terror, pero nosotros no tenemos por qué sumarnos a ese grito"*. Podemos estar informados de lo que pasa, pero no tenemos que dejar que esa información nos quite la paz que Dios nos dio. Nuestra tranquilidad no tiene que depender de que todo esté bien afuera, sino de que Dios está bien dentro de nosotros.

El estudioso **Craig Keener**, un hombre que ha dedicado su vida a estudiar estas palabras, nos ayuda a entenderlo mejor. Él explica que en el mundo antiguo, cada vez que había un terremoto o una guerra, la gente pensaba que el mundo se acababa en ese mismo instante. Pero Jesús viene a corregir esa idea que solo trae desesperación.

**Craig Keener** señala que: *"Jesús advierte a sus seguidores que no vean cada guerra o desastre como el fin inmediato. Tales acontecimientos caracterizan la era presente, pero no deben producir pánico entre los creyentes"* (Craig Keener, *The Gospel of Matthew: A Socio-Rhetorical Commentary*, Eerdmans, 2009, p. 576).

*¿Nos damos cuenta de lo que nos está diciendo?* Las guerras y los problemas son parte de este mundo en el que vivimos. No son cosas lindas, pero son "normales" en un mundo que se ha alejado de Dios. Por eso, no tenemos que dejar que el miedo nos gane cada vez que aparece una noticia nueva, como si fuera algo que tomó a Dios por sorpresa. Dios no está asustado en Su trono mirando las noticias; Él sabe exactamente lo que está pasando.

### **La teología de las contracciones preliminares**

Aquí es donde la enseñanza de Jesús se vuelve verdaderamente profunda y nos da una esperanza que nadie más puede ofrecer. Él introduce una idea muy especial: *la*

*idea de los "dolores"*. Para esto usa la palabra griega *odin*, que en ese tiempo se usaba específicamente para hablar de los *"dolores de parto"*. Esta comparación es genial porque nos cambia toda la manera de ver el sufrimiento del mundo.

Pensemos un momento en lo que significa un parto. *¿Alguna vez hemos acompañado a alguien en ese proceso o lo hemos vivido de cerca?* Sabemos que los dolores de parto son muy reales, son intensos y duelen muchísimo. Pero esos dolores no anuncian que alguien se está muriendo, sino todo lo contrario: *anuncian que una vida nueva está por nacer.*

Con esta imagen, Jesús nos invita a entender que el sufrimiento del mundo no es un caos sin sentido. No es que el mundo se esté rompiendo simplemente para quedar en nada. Lo que está pasando es que el mundo está sufriendo un proceso necesario que precede a un nacimiento glorioso. En aquel tiempo, la gente hablaba de los *"dolores del Mesías"* para referirse a ese período de angustia que debía pasar antes de que el Reino de Dios se mostrara por completo.

Al usar esta comparación, Jesús nos enseña una diferencia muy importante: las guerras y las catástrofes no son el final destructivo, sino "contracciones preliminares". *¿Cómo funcionan las contracciones?* Al principio son espaciadas, duelen pero se pueden manejar. Pero a medida que el bebé está más cerca de nacer, se vuelven más seguidas y mucho más fuertes.

Eso es exactamente lo que Jesús nos dice sobre la historia humana. Las crisis, las guerras y los terremotos son esas contracciones. El hecho de que las veamos aumentar en intensidad no debe hacernos pensar que el final es el vacío o la nada, sino que el nacimiento del Reino de Dios está cada vez más cerca. No estamos ante un mundo que agoniza para morir y desaparecer, sino ante una creación que gime porque quiere nacer de nuevo y ser perfecta como Dios la pensó y creó al principio.

Esta perspectiva nos cambia totalmente la cara cuando vemos las noticias. Cuando escuchamos de un nuevo conflicto, en lugar de hundirnos en el miedo que nos quita la paz, podemos decir con esperanza: *"Este dolor es muy real y nos duele a todos, pero es una contracción que anuncia que mi Rey viene pronto y que lo va a arreglar todo"*.

No tenemos que ser expertos en política para entender esto. Solo tenemos que confiar en la palabra de Jesús. Él nos avisó que esto pasaría para que cuando lo viéramos, nuestra fe se hiciera más fuerte en lugar de debilitarse. Las contracciones duelen, es verdad, pero el bebé que viene es motivo de una alegría que hace que el dolor se olvide. De la misma manera, la gloria que Dios tiene preparada para nosotros es tan grande que estos problemas de hoy parecerán pequeños cuando estemos con Él.

Por eso, la próxima vez que sintamos que el miedo nos quiere atrapar por lo que pasa en el mundo, recordemos la imagen del parto. Dios está trabajando incluso en medio del dolor. Nada se le ha escapado de las manos. Él sigue siendo el Dueño de

la historia y Su plan de amor para nosotros sigue firme, sin importar cuántos rumores de guerra escuchemos.

Vivamos esta semana con esa seguridad. Que la gente a nuestro alrededor vea que nosotros tenemos una paz diferente, una paz que no viene de que no haya problemas, sino de saber quién tiene el control de todo. Somos embajadores de un Reino que no se puede sacudir, y nuestra misión es llevar esa tranquilidad a todos los que están asustados.

*La paz del cristiano no nace de la ausencia de conflictos en el mapa, sino de la presencia de Cristo en su corazón.*

### PUNTO III: LECCIONES DE LA HISTORIA Y EL MODELO DE CRISTO

#### Crisis históricas: de las invasiones bárbaras a la era nuclear

*¿Alguna vez nos hemos preguntado, con una angustia real en el corazón, si la humanidad ha estado alguna vez tan cerca del final como lo estamos nosotros ahora?* Es una pregunta que nos asalta cuando vemos la velocidad de la información, el poder de las armas modernas y lo rápido que cambian las cosas. Miramos la tecnología y sentimos que estamos en un punto del que ya no se puede volver. Sin embargo, cuando miramos hacia atrás y vemos la historia de los cristianos a lo largo de los siglos, nos damos cuenta de algo muy importante: *cada generación de nuestra familia espiritual ha tenido sus propios momentos de crisis absoluta.*

Imaginemos por un momento lo que sentían nuestros hermanos allá por el siglo V. Tratemos de ponernos en sus zapatos. El Imperio Romano, que era lo único que ellos conocían y que parecía que iba a durar para siempre, se estaba cayendo a pedazos. Grupos de invasores que ellos llamaban "bárbaros" estaban entrando por todos lados, destruyendo ciudades y quemando iglesias que habían estado seguras por cientos de años. Personas muy sabias y respetadas de ese tiempo, como **San Jerónimo**, sintieron con total seguridad que el mundo se acababa en ese mismo instante. Él escribía con un dolor inmenso porque veía cómo su civilización, su cultura y su seguridad se hacían cenizas frente a sus ojos. Para ellos, *ese era "el fin"*.

Siglos más tarde, allá por el año 1300, las cosas se pusieron todavía más oscuras. Apareció una enfermedad terrible que llamaron la **Peste Negra**. Al mismo tiempo, se desató una guerra que duró más de cien años. La muerte estaba en cada esquina, en cada familia y en cada pueblo. La mitad de la población murió en poco tiempo. *¿Cómo no iban a pensar que el juicio final había empezado?* Para cualquier persona de esa época, los argumentos para creer que todo se terminaba eran muy sólidos.

Lo mismo pasó durante las dos Guerras Mundiales del siglo pasado. El horror que se vivió en todo el planeta, los campos de concentración donde se hicieron cosas inhumanas y la aparición de las bombas nucleares despertaron un miedo que nunca se había sentido antes. Muchos cristianos de 1945 estaban convencidos de que la

historia humana se cerraba en ese momento. Sentían que el hombre ya tenía el poder de destruirse a sí mismo y que Dios no permitiría que eso siguiera adelante.

### **La advertencia contra el cálculo de fechas**

*¿Qué aprendemos nosotros de todo esto hoy?* Aprendemos que el tiempo que vivimos, desde que Jesús se fue hasta que regrese, está marcado por estos ciclos de angustia. No son hechos aislados que pasan una sola vez por error, sino que son como la atmósfera constante en la que nos toca vivir y esperar. Son recordatorios de que este no es nuestro hogar definitivo.

Esto nos tiene que servir como una advertencia muy seria contra una tentación en la que solemos caer: *la de querer usar la última noticia de la televisión como si fuera un reloj exacto para ponerle fecha al regreso de Jesús*. Siempre que sale un titular nuevo, hay voces que dicen: *"¡Ahora sí, esto es lo que dice la Biblia!"*. Pero cuando tratamos de ponerle día y hora al regreso de nuestro Rey basándonos en lo que leemos en el diario, estamos ignorando lo que el mismo Jesús nos enseñó. Él nos pidió que estuviéramos preparados y atentos, pero no que viviéramos sacando cuentas matemáticas o tratando de adivinar el futuro como si fuera un juego de azar.

El estudioso **John F. MacArthur**, en su comentario sobre el libro de Mateo, nos da un consejo que necesitamos escuchar con mucha atención hoy. Él dice que: *"Las guerras y los rumores de guerras no son señales del fin de la era; son la norma para esta era. Como los falsos cristos, siempre han existido y siempre existirán, y la gente no debe dejarse engañar creyendo que el fin es inminente solo porque estalle una guerra particular"* (John F. MacArthur, Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Mateo, Editorial Portavoz, 2004, p. 731)..

*¿Notamos lo que nos está diciendo este maestro?* Las guerras son "lo normal" en un mundo que le dio la espalda a Dios. No son cosas extrañas que no deberían pasar, sino la consecuencia de cómo estamos viviendo. Por eso, no tenemos que dejar que el miedo nos maneje cada vez que surge una pelea nueva entre países, pensando que a Dios se le escapó la situación de las manos. Dios sabe exactamente lo que pasa y Él sigue teniendo el control.

### **Jesús como nuestra ancla en la tormenta**

Ahora, quiero que nos detengamos un momento a mirar a Jesús. Él no solo nos dio un discurso sobre el futuro, sino que nos mostró con Su propia vida cómo debemos reaccionar nosotros. Jesús vivió en un tiempo de muchísima violencia, de soldados romanos por todos lados, de injusticias y de gente que quería armar revoluciones. *¿Cómo reaccionó Él?* Jesús nunca se dejó llevar por el pánico político de su época. Él sabía que Su misión era mucho más importante que los problemas de los gobiernos de este mundo.

Pensemos en Jesús en el momento de Su juicio. Tenía a todo el mundo en contra, las acusaciones volaban de un lado al otro y la violencia estaba a punto de estallar sobre Él. Y sin embargo, Jesús mantuvo una calma y una paz que dejaba mudos a

los que lo querían matar. Esa es exactamente la paz que Él nos ofrece a nosotros hoy. No es una paz que viene porque cerramos los ojos y hacemos de cuenta que no pasa nada malo en el mundo. Es una paz que nace de estar seguros de quién es el que manda de verdad al final de la historia.

Necesitamos recordar que el mismo Jesús que nos avisó que habría estas guerras es el que nos prometió que iba a estar con nosotros todos los días. Él no se queda mirando desde lejos, como si viera un video en el celular de algo que pasa en otro lado. Él es el Príncipe de Paz que camina con nosotros en medio de los problemas. Cuando sentimos que las noticias nos ahogan y que el miedo nos gana, Su mano sigue extendida para que nos agarremos de ella.

Nuestra tarea no es ser analistas políticos ni tratar de descifrar qué va a hacer cada presidente. Nuestra tarea es reflejar la tranquilidad que Cristo nos da. Si la gente que no conoce a Dios nos ve a nosotros igual de asustados y desesperados que ellos, *¿qué clase de esperanza les estamos mostrando?* Necesitamos mostrar que nuestra ancla está puesta en otro lugar, en una roca que nada en este mundo puede mover.

Como vimos antes con la imagen de los dolores de parto, las dificultades van a seguir y quizás se pongan más fuertes, es verdad. Pero nosotros no tenemos que mirar solo el dolor, sino la alegría de lo que viene después. La historia nos enseña que Dios siempre ha cuidado a Su pueblo en las peores crisis. Dios sigue dándonos tiempo porque Él quiere que más personas lo conozcan y encuentren esta misma paz.

*La paz del cristiano no nace de la ausencia de conflictos en el mapa, sino de la presencia de Cristo en su corazón.*

---

## **PUNTO IV: NUESTRA PRESERVACIÓN Y LLAMADO A LA SOBRIEDAD**

### **Perspectivas sobre la tribulación: Dispensacionalismo y Reforma**

Una de las cosas que más nos preocupa a todos, seamos pastores o no, es: *¿Cómo nos va a cuidar Dios si las cosas se ponen realmente feas?* Es una preocupación muy humana y totalmente válida. Sentimos miedo cuando vemos que la violencia crece y que la seguridad que creíamos tener desaparece.

Dentro de nuestra familia de fe, los estudiosos han pensado mucho sobre cómo Dios cuida de Su iglesia en esos tiempos de gran angustia. Hay dos maneras principales de ver esto, y aunque son distintas, las dos nos aseguran que Dios es fiel.

Por un lado, hay hermanos que creen que Dios sacará a sus hijos del mundo antes de que el sufrimiento sea demasiado fuerte (Dispensacionalismo o Pretribulacionismo). Esto es lo que muchos conocen como el arrebatamiento antes de

la Gran Tribulación. Ellos se basan en promesas hermosas como la que encontramos en **1 Tesalonicenses 5:9**: *"Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo"*. Desde esta forma de ver las cosas, nosotros no pasaremos por esos castigos finales que Dios enviará sobre la maldad del mundo.

Por otro lado, hay otros hermanos que piensan que la iglesia pasará por esos tiempos de conflicto, pero que Dios nos dará una protección espiritual absoluta (Reforma o Postribulacionismo). Ellos dicen que aunque suframos las consecuencias de las guerras o las persecuciones del mundo (algo que los cristianos siempre han pasado), Dios nos protegerá de Su ira. Estamos cubiertos por la sangre de Cristo. Ellos miran mucho la oración de Jesús en **Juan 17:15**: *"No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal"*. En este caso, el cuidado de Dios no significa que no vayamos a tener problemas o dolores físicos, sino que Él nos dará una fuerza espiritual y una gracia tan grande que nada podrá hacernos caer.

### **La distinción entre persecución e ira divina**

*¿Sabes qué es lo que más nos tiene que quedar claro a todos hoy?* Que sin importar cuál de estas ideas sea la correcta, la fidelidad de Dios es algo que no cambia. Dios no siempre nos saca de la tormenta de inmediato, pero siempre se compromete a estar con nosotros dentro de ella. Él es nuestra ancla.

Necesitamos entender bien la diferencia entre los problemas que el mundo nos causa (persecución) y el juicio que viene de Dios. Como hijos de Dios, nunca estaremos bajo Su ira. Eso nos tiene que dar una tranquilidad inmensa. Podemos pasar por momentos de inestabilidad, pero sabemos que la historia no está loca ni va sin rumbo; está en las manos de nuestro Padre, que nos ama.

### **Nuestra misión como faros de esperanza**

Esto nos tiene que llevar a vivir de una manera muy práctica durante esta semana. *¿Qué significa vivir con calma cuando todos los demás están perdiendo la cabeza por las noticias?*

Primero, tenemos que dejar de usar el lenguaje del miedo. Cuando estemos charlando con un vecino, con la familia o con alguien en el trabajo y salga el tema de la guerra, no alimentemos el pánico. No seamos de esos que solo cuentan cosas terribles. Podemos decir con sencillez: *"Es verdad, la situación está difícil, pero yo confío en que Dios sigue teniendo el control de todo"*.

Segundo, tenemos que ser específicos en cómo ayudamos a los demás:

**En nuestras relaciones personales:** Si tenemos a ese amigo o ese familiar que vive pegado a las noticias y no puede ni dormir por el miedo, nuestra misión es llevarle paz. No hace falta que le demos una clase de teología. Simplemente digámosle: *"Te entiendo, yo también sentiría mucho miedo si no supiera que mi vida*

*está en las manos de Dios. ¿Querés que oremos un momento por tu paz?". Esas palabras sencillas pueden cambiarle el día a alguien.*

**En nuestro trabajo:** Cuando escuches a tus compañeros quejarse o asustarse por la economía o por los conflictos internacionales, no te sumes al caos. Sigue haciendo tu trabajo con alegría y con excelencia. Que la gente note que tu tienes una tranquilidad que no es normal. Y cuando te pregunten por qué estás tan tranquilo, ahí tenés la puerta abierta para contarles Quién es el que te cuida.

**En nuestra propia familia:** Protejamos a los más chicos y a los jóvenes. Ellos también ven los videos en internet y escuchan las conversaciones que los asustan. Necesitamos sentarnos con ellos y decirles con mucho amor: *"Hijo, el mundo puede parecer un lío ahora mismo, pero en esta casa confiamos en que Jesús es el Rey. Él nos ama y Él nos va a cuidar pase lo que pase"*. Ese mensaje de seguridad es el mejor regalo que les podemos dar.

Para ir terminando, recordemos que la presencia de guerras y peleas no es una señal para que salgamos corriendo asustados, sino un recordatorio de que necesitamos a Dios. Son esas "contracciones" que nos dicen que algo nuevo y maravilloso se acerca. No nos dejemos ganar por el pánico de la televisión o del celular. Seamos personas que transmiten esperanza.

Nuestra misión es ser como luces en medio de la oscuridad. Mientras otros pierden la compostura y la paz, nosotros nos mantenemos firmes en lo que Dios nos prometió. Nuestra seguridad no depende de lo que firme un gobierno o de si hay paz entre dos naciones, sino de que Jesús ya venció al mundo.

Aprendamos a estar atentos, a orar por los que sufren y a trabajar por lo que es bueno, confiando en que Dios está con nosotros siempre. No estamos solos en esto.

*Señor, te damos las gracias porque aunque veamos que el mundo se sacude, Tu eres nuestra roca firme. Ayúdanos a no tener miedo de las noticias y a confiar totalmente en Tí. Danos Tu paz para vivir y que esa paz la sientan todos los que nos crucen. Gracias porque nunca nos dejás solos. Amén.*

**La paz del cristiano no nace de la ausencia de conflictos en el mapa, sino de la presencia de Cristo en su corazón.**

### **Preguntas para la reflexión:**

1. ¿De qué manera el conocimiento del contexto histórico (año 70 d.C.) cambia mi perspectiva sobre las profecías actuales?
2. Ante el concepto de "dolores de parto", ¿estoy viendo las crisis mundiales como el fin de todo o como el inicio de algo eterno?

3. ¿Cómo puedo aplicar el mandato de Jesús de "no turbarnos" (*throeisthai*) en mi vida cotidiana y familiar?
4. ¿En qué áreas de mi vida he intentado "calcular fechas" o buscar certezas humanas en lugar de confiar en la soberanía de Cristo?
5. ¿Estoy cumpliendo mi rol como "faro de esperanza" en mi comunidad, o me he dejado contagiar por el pánico colectivo?

---

*"Si esta enseñanza bendijo tu vida, recuerda que no estás solo. Somos el Ministerio Palabras de Vida y estamos aquí para acompañarte.*

*Pasa a la siguiente página y descubre cómo podemos servirte gratuitamente."*

---

## ACERCA DE PALABRAS DE VIDA

*“Nuestro ministerio no termina en las pantallas”*

Somos Daniela y Daniel Liandro, y desde el 4 de julio del año 2000, Dios nos confió el **Ministerio Internacional Palabras de Vida** con un propósito innegociable: *proclamar la Palabra de Dios a las naciones y servir al Cuerpo de Cristo con integridad*. No somos traficantes de la gracia; compartimos libremente lo que por gracia hemos recibido (2 Corintios 2:17).

Nuestra fe se sostiene sobre una convicción absoluta: *la Biblia es nuestra única regla de fe y conducta, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo* (Efesios 2:20).

**¿Qué ofrecemos a la Iglesia de forma totalmente gratuita?** Entendemos que la Iglesia actual enfrenta crisis profundas. Por ello, ponemos a tu disposición nuestro servicio:

- **Asesoramiento Doctrinal y Acompañamiento Espiritual:** Ayudamos a ministerios, pastores y congregaciones que enfrentan desafíos, transiciones o que desean afirmarse en una enseñanza bíblica sólida.
- **Capacitación y Visitas Presenciales:** Enseñamos la Palabra y capacitamos líderes. Si deseas crecer en la fe o recibir una visita en tu iglesia local, estamos dispuestos a cruzar las puertas para servirte.
- **Estudios Bíblicos y Devocionales:** A través de nuestras prédicas, Seminarios y estudios bíblicos, llegamos a hermanos en los más variados países con reflexiones, testimonios y EBA's para nutrir el alma diariamente.

Si alguna vez sientes que el llamado de Dios también te incluye, ya sea para recibir oración, buscar consuelo, o simplemente porque necesitas caminar junto a alguien un tramo más de tu ministerio, sabe que esta casa es tuya. No por derecho humano, sino por Gracia Divina.

**Visítanos, escríbenos o contáctanos en los canales que ves abajo.**

Que la paz y la abundancia que encontramos en Jesús llenen tu vida.

*“En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia”*  
(Proverbios 17:17).

Con amor fraternal en Cristo, **Daniela y Daniel Liandro**  
Directores del Ministerio Palabras de Vida.



REFLEXIONA CON DIOS



## Cuestionario de Evaluación

1. ¿Cuál es el significado teológico y la importancia del término griego *throeisthai* mencionado en el Punto II?
  2. ¿Qué evento histórico del siglo I se considera un "cumplimiento tipológico" de las advertencias de Cristo?
  3. Según el estudio, ¿cuál es la diferencia fundamental entre "guerras" y "rumores de guerras"?
  4. ¿Cómo define el texto la diferencia entre la "persecución" que sufre el creyente y la "ira divina"?
  5. ¿Por qué el autor advierte contra el "cálculo de fechas" en el estudio de la escatología?
- 

## Respuestas Correctas

1. **Respuesta:** Significa el mandato de "no turbarnos" o no dejarse llevar por el pánico ante las crisis. (Punto II: Anatomía de la Crisis, página 6).
2. **Respuesta:** La destrucción de Jerusalén y el Templo en el año 70 d.C. (Punto I: El marco histórico, página 5).
3. **Respuesta:** Las guerras son conflictos activos y locales, mientras que los rumores de guerras representan la tensión, la incertidumbre y la amenaza constante que afecta el estado emocional global. (Punto II: Anatomía de la Crisis, página 6).
4. **Respuesta:** La persecución es la presión externa del mundo contra la Iglesia para su purificación, mientras que la ira es el juicio judicial de Dios sobre la impiedad, del cual el creyente es preservado. (Punto IV: Nuestra preservación, página 12).
5. **Respuesta:** Porque el cálculo de fechas distrae de la misión actual, genera falsas alarmas y contradice el modelo de Cristo que nos llama a la vigilancia y la sobriedad en lugar del conocimiento de tiempos específicos. (Punto III: Lecciones de la historia, página 9).